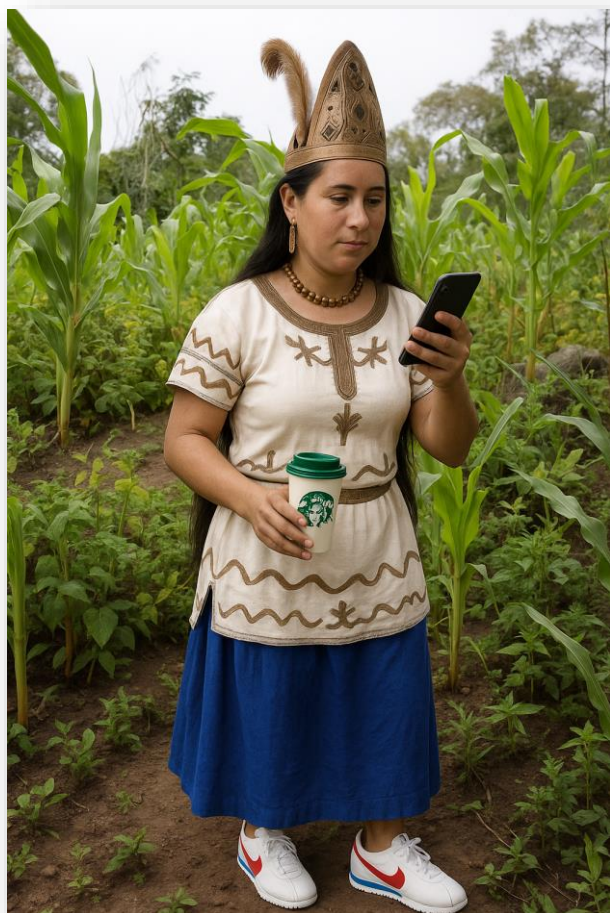


DESEO CIPAYO: LA DOBLE VIDA DE [MALINCHE](#)



HAIKU

Herramienta y arma,
el reverso de Las Lenguas en otoño.
Escupís para arriba.

Si me tuviera que poner una calificación, al estilo de esa costumbre falopa de ciertas páginas de crítica de series y películas, me pondría un mediocre. No sé qué número corresponde... ¿tres estrellitas ★ ★ ★? ¿2.5 estrellitas sobre 5, tal vez? Cuando digo mediocre me refiero...veamos la etimología. La palabra **mediocre** viene del latín *mediocris* (medio, común, mediano, ordinario, habitual), se considera un compuesto de *medius* (medio, intermedio, de en medio) y *ocris*, una palabra arcaica que significa montaña o peñasco escarpado. Así, *mediocris* significaría, *el que queda a mitad de la montaña*. El que está a media altura. Con el tiempo adquirirá sobre todo en la lengua romance el sentido de algo pobre e insuficiente, que no destaca y es de escaso mérito.

No nos vamos a preocupar, en principio, en este escrito, sobre lo que es o deja de ser meritorio. Tampoco vamos a tomar el significado que se ha instalado en el sentido común, sobre que mediocre es algo pobre e insuficiente. Pondremos más bien el foco en la montaña. ¿De qué tipo de montaña estamos hablando? ¿Qué podría significar para nosotros “la mitad” de la montaña? ¿Qué cuernos quiere

decir “el que está a media altura”? Tenemos, de la mano de Nietzsche, un lindo análisis del ascenso a la montaña. Ascenso que refleja toda una tradición occidental, y que el Zarathustra viene a parodiar y de alguna forma, comienza a ponerle fin. En este ascenso, de carácter espiritual podríamos decir, se asciende, al mismo tiempo que se viaja al último de los infiernos como lo hizo Dante, en su divina comedia. Hay un punto, entre muchos, en el que Nietzsche le dedica un potente momento a la mitad de la montaña. En el apartado llamado “el árbol de la montaña”, Zarathustra se encuentra con un joven... le dice luego de sacudir el árbol: *“lo mismo le pasa al hombre que al árbol, cuanto más quiere elevarse hacia las alturas y hacia la claridad, más profundamente se clavan sus raíces en la tierra, hacia abajo, hacia lo oscuro y tenebroso, hacia el mal”*. No vamos tampoco, como buenos **mediocres** que somos, a analizar este pasaje en especial, si deo link para el que le interese porque, tal vez, utilicemos algunos elementos que allí aparecen. Link; video (6:35min) lectura del texto “el árbol de la montaña”:

<https://www.youtube.com/watch?v=xuP4GmmcEgc>

Lo que si diremos, es que es una historia de transformación, presunta soledad y búsqueda. Nuestro joven de la montaña esta en un claro momento dinámico. Muchas evaluaciones, en ese caso sobre el “alma”, se hacen solo en un aspecto estático. Se suele decir... soy terco, soy constante...soy necio, pero eso siempre es una imagen detenida de lo que uno es, porque uno en el fondo, lo quiera o no, es cambio.

LA MONTAÑA

Nuestra montaña, será la curva de gauss. La gaussiana para los del palo, la campana de gauss para los más poéticos.

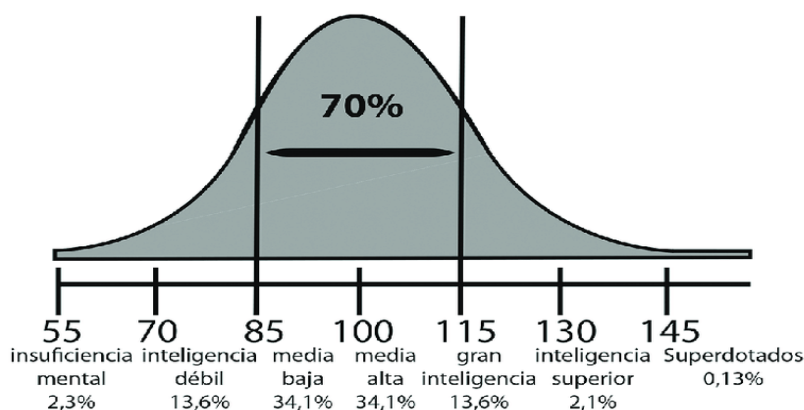


Para aquellos que tal vez conozcan el volcán Lanín, pero no la curva de Gauss, aquí una breve reseña: La curva de Gauss, o distribución normal, es una representación gráfica de la forma en que los datos se distribuyen alrededor de la media, formando una campana simétrica. La mayoría de los datos se concentran en el centro de la curva (la media), y los valores se dispersan de manera uniforme a medida que se alejan de él. Esta distribución es fundamental en estadística y control de calidad, ya que permite predecir la probabilidad de que ocurran diferentes valores, con una cobertura del 68% de los datos en una desviación estándar, el 95% en dos desviaciones estándar y, el 99,7% en tres desviaciones estándar. La función de gauss esta definida por la expresión

$$f(x) = ae^{-\frac{(x-b)^2}{2c^2}}$$

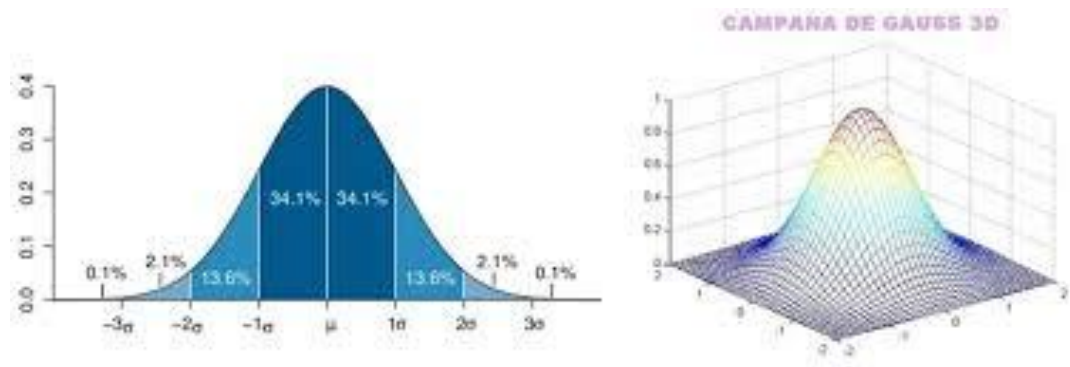
donde a, b y c son constantes reales ($c > -1$). El parámetro a es el valor del punto más alto de la campana, b es la posición del centro de la campana y c (la desviación estándar, a veces llamada media cuadrática o valor cuadrático medio) controla el ancho de la campana.

Bien, acá tenemos algo interesante... me refiero a una distribución **normal**. En matemática la palabra normal tiene dos acepciones, en términos geométricos refiere a la perpendicularidad, y en términos estadísticos, como vimos, refiere a una distribución alrededor de la media. Esta distribución alrededor de la media nos presenta una cima de la montaña, donde su cumbre es el grupo normal estadístico, es decir, las mayorías según ciertos parámetros. A partir de ahí, y en forma simétrica hacia los costados, encontramos las **desviaciones**, las **anormalidades**. Por supuesto en el campo de la física, esto presenta jerarquías, pero estas jerarquías se hacen de gran significado político en el campo social. Veamos un primer ejemplo, aclarando que esta curva de gauss esta representada en un plano, donde en el eje vertical se registra la cantidad de individuos, y en el eje horizontal, cierta variable jerarquizada de menor a mayor según criterios que pondremos en cuestión.

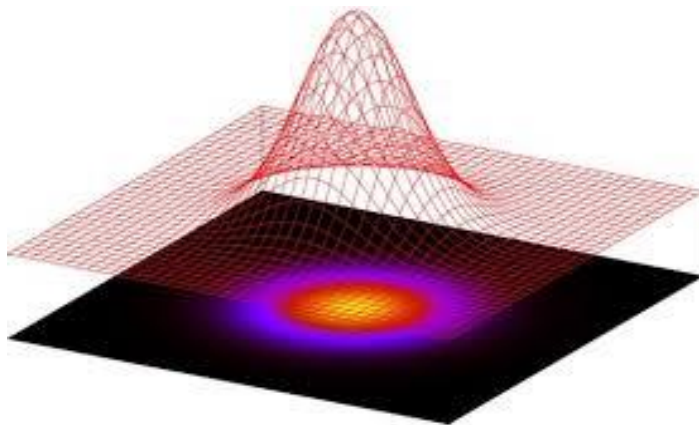


Lejos de estar de acuerdo con la variable “inteligencia” la analizaremos de todos modos como uno de los ejemplos clásicos en nuestras sociedades occidentales. Lo primero que diremos es, la cima de la montaña, es el lugar de normalización social. Es decir, hay un trabajo de educación, de crianza que, desde los primeros meses de vida de todos nosotros, apunta a que lleguemos a esa cima. Por supuesto no estamos sosteniendo acá una lectura absolutamente constructivista, pero tampoco nos regimos por lecturas de orden biologicista esencialista. Sobre todo, porque el concepto inteligencia como cualidad, denota un sinnúmero de aspectos que no pueden ser catalogados en forma lineal y progresiva. Esto nos da pie, a la idea de que la campana de gauss, no es una sola, es decir, en cuanto a “lo normal” este escrito sostiene que hay múltiples capas de normalización y criterios normalizantes. Por lo tanto, la campana de normalización de gauss, no es una sola...nuestras montañas son varias. Esto es obvio, si tomamos en cuenta que, en lugar de llamar inteligencia, a una cierta capacidad deductiva digamos, tenemos en cambio...inteligencia emocional, inteligencia artificial, inteligencia musical, inteligencia relacional, etc. Ahora bien; como sujetos sociales, además de tener esta multiplicidad de normalizaciones en una sola categoría como la inteligencia, tenemos todo otro tipo de normalizaciones que no tengan que ver explícitamente con criterios como la inteligencia. De esta forma estamos constituidos, por varias montañas en las cuales podemos ser categorizados como normales o no. Es cierto que hay muchas personas que superponen todo tipo de normalidades, digamos...en una especie de Homero Simpson. El dasman lo llamaría Heidegger. Pero aún allí Homero nos presenta diferencias, en alguna que otra montaña, no caerá dentro de la norma. Una vez aclarado este punto de la multiplicidad de montañas o criterios de normalización, vamos a hacer otro movimiento para ir llegando a mi ~~mediocridad~~ ^{mediocridad} mediocridad.

Tomemos la campana de gauss, pero en 3D, y miremos la zona de la mitad de la montaña.



Como se puede ver, las zonas que en el plano era la correspondiente a las desviaciones que en el primer grafico se señalan con el 13,6%, ahora forman toda una región, anular digamos, equidistante a la cima. Demos un paso más.



En este nuevo esquema, tenemos una proyección de la campana sobre el plano base, el cual nos indica un círculo equidistante al centro, correspondiente al tope de la montaña. ¿Qué lectura podemos hacer de esto? Diríamos que hay una región anular, que contiene todas las desviaciones con respecto a un centro ordenador, estadísticamente establecido como “La Normalidad”. Todos aquellos que quedamos en la falda de la montaña, a medio camino de la cima, somos los **mediocres**. Por supuesto, en esta mediocridad, hay incertidumbre, nadie es esencialmente mediocre. Otra particularidad, es que la escala de valor lineal, por debajo y por sobre la media, se indistingue. En el problemático gráfico de IQ, las categorías de inteligencia superior e inteligencia débil, ahora, se nos solapan. Estoy tentado, pero nos llevaría demasiado tiempo, comparar esta situación, con el horizonte de eventos de un agujero negro. Diremos solo esto; Tenemos de la zona media de la montaña (donde se ubicaría el horizonte de sucesos en una geometría curva relativista) eventos cuyo destino temporal está hacia la singularidad del agujero negro (puede interpretarse como que caen hacia adentro). Tenemos una zona exterior del agujero negro, donde todo objeto físico, escapa a su atracción y, tenemos lo que nos interesa a nosotros... eventos, sucesos, fenómenos que, están atravesados por la tensión hacia adentro y hacia afuera. Son, sujetos en pugna. Algunos ejemplos más para no quedar solo con el de IQ:

Algunos ejemplos de variables asociadas a fenómenos naturales que siguen el modelo de la normal son:

- caracteres morfológicos de individuos como la estatura;
- caracteres fisiológicos como el efecto de un fármaco;
- caracteres sociológicos como el consumo de cierto producto por un mismo grupo de individuos;
- caracteres psicológicos como adaptación al entorno;
- nivel de ruido en telecomunicaciones;
- errores cometidos al medir ciertas magnitudes;

MALINCHE ♪ (HARAWAY VERSIÓN)

A partir de aquí, nos vamos a dedicar a trabajar estos procesos (sujetos) atravesados por este tipo de tensiones, propias de las zonas intermedias. El primer ejemplo que tomaremos es el de La Malinche. La malinche, ocupa un lugar muy particular en Latinoamérica; toda nuestra identidad esta atravesada por este fenómeno. Por eso me causa mucha gracia cuando, por ejemplo, en el país donde vivo, se preguntan por la identidad nacional...sobre la argentinidad.

Comencemos primero por la nota de BBC news mundo, basada en el historiador José Antonio Flores Farfán y, titulada: “La Malinche: la desafiante vida de la mujer más despreciada de la historia de México”.

Dejo link: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47503433>

Allí se nos comienza diciendo que el nombre malinche es sinónimo de traición en México. Inclusive tienen un termino para esto, le dicen malinchismo. Malinchismo entonces seria en México aquel que actúa como traidor a la patria. La real academia española (irónicamente por su posición colonialista) lo define como; “*malinchismo: apego a lo extranjero con menosprecio a lo propio*”. En argentina esta figura, se la conoce con el nombre de cipayo... una nueva ironía.

Cipayo... busquemos su significado: Dice Wikipedia: “Un **cipayo** (en idioma [persa](#): «سپاهی»—Sipâhi—; en [turco](#): Sipahi; en [inglés](#): Sepoy, en [francés](#): Cipaye; en otros idiomas europeos Sepahi, Espahí o Sipahi, debido al turco) era un miembro de una tropa de caballería de élite incluida dentro de las seis divisiones de la caballería del ejército del imperio otomano. Posteriormente, en el imperio [británico](#), se conocía como «cipayo» a un nativo de la [India](#) reclutado (en general) al servicio del poder [europeo](#), normalmente del [Reino Unido](#), pero el uso también se extendía a los ejércitos coloniales de [Francia](#) y [Portugal](#). De ahí se generalizó una segunda acepción como nativo de una colonia simpatizante con los intereses metropolitanos, o simplemente «secuaz a sueldo”.

Como vemos, en esta definición que se ha hecho tan propia de nuestra lengua argentina, nada propio hay aparentemente, sino más bien extranjero. Digo esto porque la palabra cipayo ocupa un lugar fuerte en el vocabulario, de los que nos ubicamos políticamente en el ámbito de lo nacional y popular. Me gustaría aclarar aquí, que en cuanto a lo nacional y popular, se puede trazar una línea desde el origen de la “independencia” de nuestro país. Pasando por el federalismo del siglo 19, el yrigoyenismo del comienzo del siglo 20 y el justicialismo a mediados de ese mismo siglo. Lo que podemos decir a esta altura del siglo XXI, es que los tres movimientos políticos estaban atravesados, en términos generales, por una impronta decolonial.

Volviendo a nuestra malinche. La idea que se ha asentado en el sentido común, es la de una persona local, perteneciente a pueblos originarios y que ha pasado a

colaborar con el colonialismo extranjero. Pongamos la primera lupa, para ver como el sentido común, muchas veces afianza historias, que nos vienen justamente del conquistador. Y que, las historias elaboradas por nosotros mismos han ido perdiendo voz, o lo que es peor han sido solapadas, dejadas de lado y han sido reapropiadas en nuestra contra y puestas en nuestras bocas. La historia de que la malinche ha sido una traidora, se ha convertido en la más predominante en el imaginario colectivo y, en la narrativa histórica oficial (hegemónica). Se nos dice y nos hacen decir: *“**la Malinche**”, quien pasó de ser heredera de un padre poderoso a esclava y al final traductora, consejera y amante del conquistador **Hernán Cortés**”*. Pero... ¿cómo se dio ese camino?

Su nombre en la lengua náhuatl, la hablada por los aztecas, era Malintzin o Malinalli. Pasó sus primeros años de vida en la zona sureste del estado de Veracruz, cerca de Coatzacoalcos. A Malintzin le correspondía ser heredera de los dominios de su padre. Era hija de un cacique local que falleció cuando ella era una niña, por lo que su madre, Cimatl, contrajo matrimonio con otro jefe indígena de la zona con quien concibió un varón. El conflicto de quién era el heredero del cacicazgo fue solucionado cruelmente para Malintzin. Para que en ello no hubiese estorbo, dieron de noche a la niña a unos indios de Xicalango, porque no fuese vista, y echaron fama que se había muerto. En el mercado de Xicalango, la niña fue comerciada como esclava y finalmente cayó bajo el dominio del cacique de Tabasco. Hernán Cortés había emprendido su campaña por la conquista de México cuando se enfrentó al pueblo maya de Tabasco en la batalla de Cintla en la que resultaron victoriosos los europeos. El cacique del lugar, para "apaciguar" al español, le hizo varios regalos como una veintena de **esclavas entre las que estaba Malintzin**. Como en ese tiempo era aceptado el concubinato (barraganía) pero solo con mujeres bautizadas, Malintzin recibió la purificación de la fe católica y el nombre de Marina. Entonces fue entregada por Cortés a su capitán Alfonso Hernández, pero el conquistador pronto descubrió el gran valor que tenía la mujer que sabía náhuatl y maya, así como sus variantes. Y más allá de eso, pronto Cortés la hizo su propia amante cuando ella tenía 15 años.

"De una condición noble a la de esclava, abandonada y negada por sus padres, pasa a muy temprana edad a manos de desconocidos, violada por los invasores castellanos en la pubertad", describe Flores Farfán. En su travesía hacia la toma del Imperio azteca, entre 1519 y 1521, la mujer dejó de ser Malintzin y Marina, y se encumbró en lo más alto de la avanzada conquistadora como Doña Marina. Tanto los documentos de los cronistas de la época como los códices indígenas muestran cuál era la alta posición que alcanzó la joven indígena apenas salida de la adolescencia entre los conquistadores.

"Doña Marina tenía mucho ser y mandaba absolutamente entre los indios en toda la Nueva España (...). Sin doña Marina no podíamos entender la lengua de Nueva España y México", decía el cronista Díaz del Castillo, quien la veía como una mujer

"entrometida y desenvuelta". Sin embargo, su posición iba más allá de ser una simple traductora con los emisarios de los pueblos, incluidos los del imperio azteca.

Como han comprobado varios expertos al revisar los documentos históricos, logró el entendimiento entre culturas sin el cual la conquista pudo haber sido mucho más violenta. "El multilingüismo la puso en un lugar muy privilegiado. Pero también se le consideró la cara visible de Cortés en el sentido de la interpolación que podía tener con pueblos originarios", explica Flores Farfán. Desde la década de 1960, movimientos de feministas comenzaron a hacer una revisión de quién fue realmente la Malinche y qué papel jugó en la conquista española.

A partir de entonces, se empezó a desentrañar que no fue solo la traductora que se unió a los españoles sino una mujer desechada por su familia por su género, esclavizada, violada y pasada "de mano en mano" hasta ser entregada a los españoles.

Tenemos entonces, la posibilidad de analizar un poco mejor, sobre todo, la subjetividad de la malinche. Nos gustaría señalar para comenzar, tres rasgos; en primer lugar, el lenguaje como tecnología. En segundo lugar, el deseo como tropismo o motor de acción. Y, en tercero, nuestro tema central, que tiene que ver con una subjetividad atravesada por la ambigüedad, el mestizaje. Veamos como articula con esto, la lectura de una epistemóloga feminista, del norte global. Dice Dona Haraway en su manifiesto para cyborgs: *"De manera figurada y literal, la política del lenguaje Impregna las luchas de las mujeres de color; y las historias sobre el lenguaje tienen un poder especial en la rica escritura contemporánea de las mujeres estadounidenses de color. Por ejemplo, las reescrituras de la historia de la Malinche, madre de la raza «bastarda» mestiza del nuevo mundo, maestra en lenguas y amante de Hernán Cortés, tienen un significado especial para las construcciones chicanas de la identidad"*.

¿En que radica este *lugar especial* de las lenguas? ¿este *lugar especial* en la relación de amante? ¿este *lugar especial* de una raza bastarda, mestiza y femenina del "nuevo mundo"?

Estas tres preguntas, se corresponden con nuestros tres rasgos, lenguaje como tecnología, deseo y mestizaje. Ahora bien, con respecto a nuestro primer tema, es decir, el lenguaje como tecnología, comenzaremos haciendo una observación. Más de una vez, he escuchado la idea de que no hay una Tecnología, sino que son *las tecnologías*, pero no solo eso, sino que esas tecnologías, **no son neutrales**. Con la idea de que hay multiplicidad de tecnologías estamos totalmente de acuerdo y no profundizaremos, pero nos detendremos brevemente en la idea de que no son neutrales. Para nuestra sorpresa, hemos escuchado en boca de autores muy respetados esta frase, sin ir más lejos, la propia Haraway... pero hay un detalle a tomar en cuenta. ¿Qué estamos queriendo decir con... no son neutrales? En el ámbito de la sociología, hemos notado que se utiliza refiriendo a que detrás de toda tecnología, hay un sujeto que le otorga una impronta política al objeto

tecnológico. No solo en su manipulación y ejecución, sino desde su creación. Lo cual lleva a la idea de que toda tecnología es reappropriable, debido a que de una u otra manera, siempre, la tecnología esta embebida en una cierta intención política. Compartimos parcialmente esta visión; bajo nuestra perspectiva... esto oculta la agencia de la propia materia. Es decir, las tecnologías no son neutras, en parte, porque no podemos hacer exactamente lo que queremos, lo que nuestra voluntad desea, con lo material. La materia, para nosotros, pero también para un grupo de epistemólogas feministas encuadradas dentro del movimiento de nuevos materialismos no esencialistas, tienen su propia agencia. Lo que podemos o no hacer en términos tecnológicos, depende de la relacionalidad entre las partes que componen el evento, el proceso, el fenómeno. Un ejemplo de estas epistemólogas es Karen Barad. En ella se ve claramente teorizado este problema; su ejemplo más emblemático es el de la producción de una partícula en el acto de la medida de dicha partícula, que antes de ese acto se la interpreta como función de onda. Es decir, la dualidad onda partícula nos presenta una incertidumbre ontológica. Dejo link, de la doctora en física de la universidad de Cambridge **Mithuna Yoganathan**, donde se explica fácilmente este fenómeno y su respectiva interpretación: <https://www.youtube.com/watch?v=fbzHNBTOnl0>

Por lo tanto, nuestra postura es tal, que hay elementos propios de las tecnologías, donde la visión antropocéntrica de que toda tecnología es reappropriable, tienen sus límites. Estos límites, nos son de conocimiento, estos límites tienen que ver con límites de carácter físico y la agencia propia de la materia. Por supuesto, intentamos no ser ingenuos y, sabemos también de la mano de Barad, que no hay por lo tanto, en esta visión, un mundo por descubrir, sino que el mundo se produce en la relación, en el acto de medición. Esta situación rompe la jerarquía; ontología como fondo y epistemología como interpretación. Es decir, sujeto conocedor y objeto pasivo a conocer. En lugar de esta jerarquía, tenemos lo que Heidegger llamaba cooriginariedad, nos referimos a que tenemos una onto-epistemología. Por lo tanto, los límites físicos de los que hablamos antes, están sujetos a cambio. Una vez dicho esto, y considerando al lenguaje un cierto tipo de tecnología, tenemos a nuestra malinche, y a nosotros mismos, atravesados desde los primeros meses de vida por estas tecnologías. Mucho de estas tecnologías nos desbordan y son previas a nosotros, pero si es cierto, que en algunos aspectos, es reappropriable. Es decir, podemos cambiar ciertas reglas, podemos dar nuevos sentidos, podemos cambiar su valor de verdad, podemos utilizarla políticamente hasta cierto punto, podemos transformarla. Pero, al mismo tiempo, cada uno de esos actos, transforma también nuestra subjetividad. Somos, lo que hacemos y decimos y, cada vez que hacemos y decimos nos transformamos en relación a esos actos y dichos.

Con los otros dos rasgos, vamos a ser breves por ahora, para poder seguir analizando de la mano de Haraway el tema del lenguaje como tecnología. El segundo rasgo que marcamos, nos referimos al deseo, es tomado muy potentemente por Deleuze y Guattari. Ellos llaman al fenómeno, maquina deseante. Sin entrar en detalle, solo diremos que la maquina deseante, para tomar la figura de estos autores, posee para nosotros dos posibilidades más que la que ellos en principio señalan. Es decir, al deseo como tropismo positivo, nos gustaría agregar el asco o rechazo como una especie de negativo, pero también un punto neutro de la maquina... este punto neutro, para utilizar un vocabulario ya existente, lo podríamos llamar desapego. Es decir, tenemos una maquina de tres tiempos o sentidos. Sobre el tercer rasgo, iremos mechando hasta el final del escrito.

Nos dice Haraway con respecto a la escritura, al lenguaje: *“Escribir tiene un significado especial para todos los grupos colonizados, ha sido algo crucial para el mito occidental que distingue entre las culturas oral y escrita, entre las mentalidades primitivas y las civilizadas y, más recientemente, para la erosión de esa distinción en teorías «postmodernistas» que atacan el falogocentrismo occidental, con su veneración por el trabajo monoteísta, fálico, autoritario y singular, el nombre único y perfecto. Las disputas por el significado de la escritura constituyen la forma más importante de la lucha política contemporánea. Presentar el juego de la escritura es mortalmente serio. La poesía y las historias de las mujeres estadounidenses de color tratan repetidamente de la escritura, del acceso al poder para significar, pero esta vez, el poder no deberá ser ni fálico ni inocente. La escritura cyborg no será sobre la Caída, sobre la imaginación de la totalidad de un érase una vez anterior al lenguaje, a la escritura, al Hombre. La escritura cyborg trata del poder para sobrevivir, no sobre la base de la inocencia original, sino sobre la de empuñar las herramientas que marcan el mundo y que las marcó como otredad”*.

Aquí vemos a las lenguas, ya sea en forma oral o escrita, como tecnología política. En primer término, la escritura como herramienta ventajosa por sobre la comunicación oral, nos habla sobre un mundo en el cual la escritura presenta ciertas ventajas políticas en la relación entre humanos, pero también con el mundo. Escribir, es más ventajoso que solo hablar. Inscribirlo luego en una lógica jerárquica, donde escribir es civilizado y, el lenguaje oral es primitivo, pertenece a la estructura falogocéntrica de la cual habla Haraway. En este sentido, los pueblos americanos precoloniales, han sido reinscritos en esta lógica “civilización-barbarie” traída e instalada por el colonizador. Nos gustaría en este punto, traer la voz, del antropólogo sudamericano Eduardo Viveiros de Castro. Viveiros, trabaja, entre otras cosas, las ideas del manifiesto antropófago, de la década 1920. Allí, los autores de este manifiesto y la lectura posterior de Viveiros, nos

dan una visión completamente distinta a la jerarquía “civilización-barbarie”. Para esta visión perspectivista, las lenguas se interpenetran. Algo similar a lo que dijimos con anterioridad sobre las tecnologías y la utilización por parte del humano. Una segunda cosa que agrega Viveiros, es la del rol del chaman en términos del lenguaje. Dice Viveiros... traducir es traicionar, el chaman es una especie de diplomático, de embajador entre mundos, entre lenguas, debe hablar el idioma de su tribu, el idioma del jaguar, el idioma del tapir y el idioma de los muertos. Así, el chaman es un sujeto mestizo en cuanto a su identidad, por lo menos, cuando hace su tarea de embajador... transita entre mundos.

Una última cosa sobre este párrafo, es que Haraway nos dice, que la escritura da poder para **sobrevivir**. Allí, en esa idea, la inscribe a la malinche. Sin embargo, en el perspectivismo amerindio de Viveiros de Castro, encontramos, otras posiciones políticas para esta supervivencia. No necesariamente, la supervivencia frente a un colonizador violento es la adaptación sumisa. Hay en la interpenetración de los leguajes y tecnologías, un mestizaje de dos sentidos, del colonizador hacia el colonizado, pero también a la inversa. Esto implica que no necesariamente, el lenguaje adoptado por la malinche, es decir, el lenguaje de colonizador, sea en su caso un acto de traición hacia su pueblo. Que, por otra parte, en términos personales, la había abandonado al abuso del conquistador.

Todo esto nos emparenta, las tecnologías del lenguaje, con el hecho de la ambigüedad en la subjetividad. Así como los lenguajes Puros, solo existen en la mente de los idealistas y los conquistadores... lo mismo sucede con las subjetividades e identidades.

Habiendo relacionado, lenguaje como tecnología con ambigüedad identitaria; dos de nuestros rasgos a analizar... nos podríamos preguntar ahora, ¿cómo articula, como conecta esto, con el deseo?

En primer lugar, como ya hemos señalado, la maquina deseante, bajo nuestro punto de vista, puede ser comprendida como una maquina de tres tiempos. Un tiempo expansivo, de deseo, anhelo...atracción. Un tiempo contractivo, de asco, repulsión...rechazo, miedo u odio. Y, un tiempo libre, reflexivo, de desapego, desinterés... apatía.


Además de los tres tiempos de flujo, la maquina deseante tiene al menos, dos niveles operativos. Un nivel en el plano de lo individual (parcial) y un nivel en el plano de lo sistémico (no totalitario). En este sentido malinche, es un individuo, sí, pero como componente. El deseo no es propio de malinche, sino que es un flujo que atraviesa a malinche, si la queremos pensar como individuo. O, el deseo es algo que fluye a través de las conexiones entre partes malinche-cortes, malinche-si misma, malinche-lengua extranjera. No es que la malinche desee la lengua extranjera o un i-phone porque es mejor, mas atractiva que la hasta entonces propia, sino que la lengua extranjera, o el i-phone, son medio ambiente

que atraviesan lo que entendemos como malinche. Ahora bien, la conciencia del acto, puede crear la ilusión de la voluntad individual. Claro que algo decidimos. Pero, esta decisión individual, nunca es tal cosa, no existe un objeto (individuo) separado de las relaciones materiales del mundo al cual está integrado. Es decir, la decisión nunca es cerrada, siempre esta sujeta a tensiones. Pero no tensiones políticas en el sentido de unos contra otros, sino tensiones propias del campo en el cual esta integrado el supuesto objeto/sujeto... tal como sucede con una partícula y su campo correspondiente. No olvidemos, que una partícula puede ser interpretada como una perturbación de cierto campo; por ejemplo, electrón y campo electromagnético o el más hipotético y problemático gravitón y el campo gravitacional.

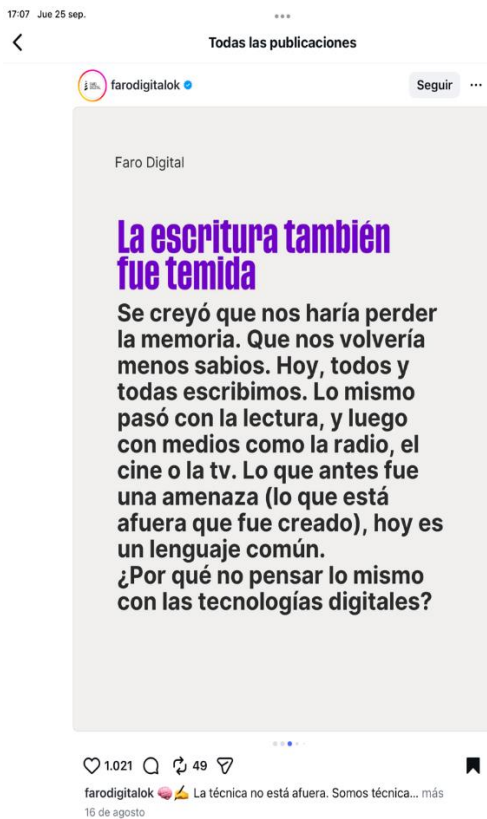
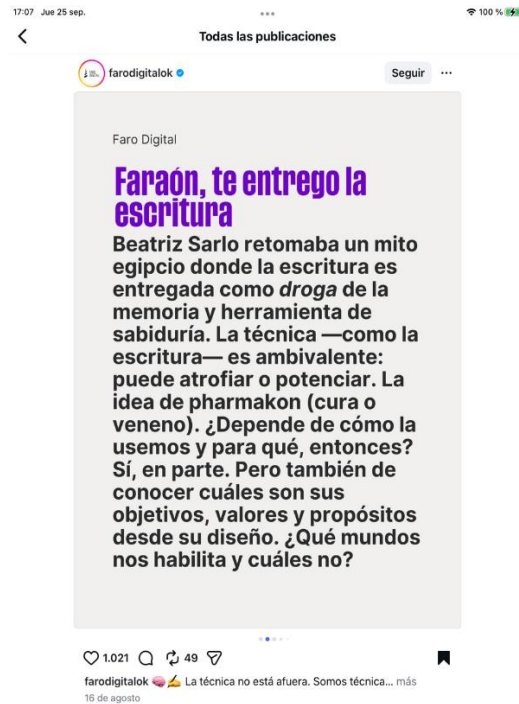
Sin embargo, nos gustaría aclarar, que si bien el deseo, no es de carácter absolutamente individual, tampoco se puede restar responsabilidad, al sujeto que lo experimenta. Estamos nuevamente en una zona ambigua entre individuo/sistema, donde la conciencia y la experiencia, son de carácter singular. Esta última aclaración la hacemos, porque a continuación haremos algunos breves análisis, de la problemática de la traición de malinche en fenómenos actuales. La dificultad radica, en que si bien, el individuo nos es una unidad cerrada sobre si misma, hay conciencia, al menos en parte, de ciertos efectos que puede producir. Pero una vez más, aquí podría haber deseos y acciones en consecuencia, en el plano de lo inconsciente. Por lo tanto, los límites de la responsabilidad, como las del deseo, se manifiestan como un campo, que en algún punto se torna indecible. Trataremos de analizar, sin embargo, entre otros ejemplos, el acto de cipayismo que está llevando a cabo el actual presidente de la argentina como para sondear el nivel de problema al cual nos enfrentamos en la próxima y última sección.

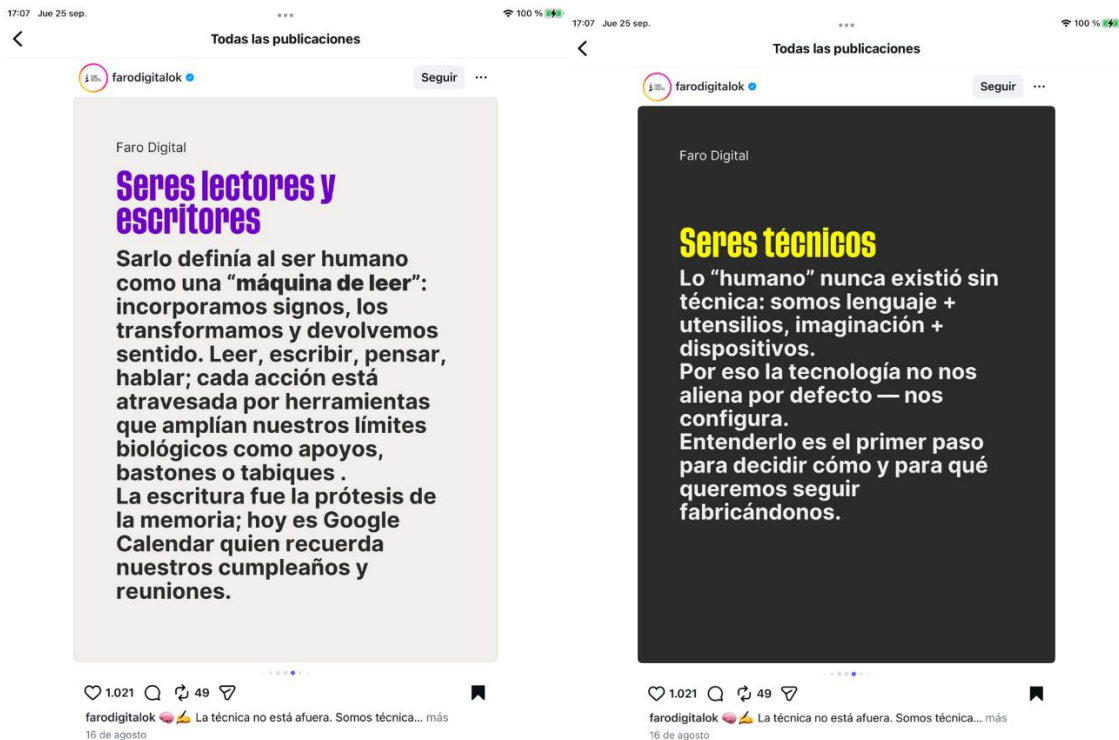
[MALINCHE](#) ♪ SIGLO XXI Y MÁS ALLÁ.

En este apartado, como adelantamos, recorreremos algunos ejemplos, sobre las relaciones entre escritura/lenguajes y tecnologías. Sobre subjetividades border, y sobre cómo opera el deseo. Haremos algún recorrido por redes, tomaremos nuevamente una lectura de Dona Haraway, para finalmente dedicarle algo al presidente argentino Javier “el papudo” Milei o, Papudo el cruel.

Comencemos, sin embargo, por unas capturas de pantalla tomadas desde Instagram. 

En ellas, veremos comentarios de la cuenta farodigital, sobre frases de Beatriz Sarlo.





Tenemos aquí algunos temas que ya hemos tocado, las tecnologías como componente de lo humano, según se dice en estas capturas es algo inevitable. Ahora bien, nos hemos tomado el trabajo de discernir a la maquina deseante como una maquina de tres tiempos, lo mismo podríamos hacer con las posturas políticas de cualquier tipo. ¿Es necesariamente nuestra actitud con respecto a las tecnologías tecnofílica o tecnofóbica? o tenemos como bien se señala aquí, una gama de efectos farmacológicos. ¿se puede pensar toda tecnología con la figura del pharmakon? ¿o tenemos ciertas materialidades que trazan limites sobre las posibilidades de reapropiación? Estar a la altura de la técnica, como invita el filósofo francés Gilbert Simondon pasa, para nosotros, por salir de una posición antropocéntrica y aprender a leer las agencias de otros actores con los cuales integramos el mundo. En este sentido, un gran acierto del físico y escritor argentino Ernesto Sábato, es poner la lupa en el grado de abstracción, propio de cada tecnología de la cual estemos hablando. No olvidemos que la matemática es un lenguaje que tiende a la abstracción y las tecnologías se han ido matematizando enormemente. ¿en que punto nuestra materialidad se ve afectada por esta matematización tecnológica? ¿cuándo el lenguaje de la abstracción ya no puede dar cuenta de nuestros cuerpos? Utilizando la metáfora farmacológica... una sustancia es remedio o veneno, mientras sea esa sustancia... pero ¿en que punto una sustancia deja de ser ella misma para ser algo más allá de la física que conocemos? Para ser claros, más allá del nivel atómico, el oro deja de ser oro, para convertirse en un cierto número de partículas subatómicas en

una particular danza. Ese punto de quiebre, puede estar más allá de nuestras capacidades. No de las capacidades epistemológicas, es decir, de nuestra capacidad de conocimiento, sino de nuestras capacidades físicas. Un ejemplo de esto es los límites que nos imponen saberes como la teoría de cuerdas. Donde sabemos al día de hoy, que hay elementos del mundo material que jamás llegaremos a conocer y mucho menos dominar con algún tipo de técnica, pero de los cuales nos puede llegar a influir algún tipo de efecto. Estamos hablando de inexplorables dimensiones extras o niveles de energía totalmente fuera de nuestro alcance material.

Volvamos un poco ahora a Dona Haraway, pero esta vez para explorar alguna subjetividad más posmoderna, o inclusive futurista, con ciertos rasgos que atraviesan a la [#Malinche](#) [#Marina](#) [#Malintzin](#) [#Malinalli](#) (hierba torcida).

Haraway, analiza en su libro “la promesa de los monstruos”, la novela corta de John Varley “PRESS ENTER”.



Breve resumen de Wikipedia sobre la novela: *“el veterano de la guerra de corea, Victor Apfel, descubre que su vecino, Charles Kluge, ha fallecido y le ha legado una importante herencia. El departamento de policía de los ángeles está convencido de que Kluge se suicidó, pero una investigación paralela a cargo de Lisa Foo, experta en informática de caltech, revela que Kluge estaba pirateando agencias gubernamentales peligrosas y secretas que podrían haber estado implicadas en su muerte. Foo y Apfel se involucran sentimentalmente mientras ella sigue la pista de Kluge, exponiéndolos a los mismos peligros”.*

Dice Dona Haraway al respecto en el marco de análisis sobre espacios virtuales: “en nuestros viajes al espacio virtual, si queremos emerger desde nuestro encuentro con lo articulado artefactual hacia cualquier otra parte habitable, necesitamos una figura guía para navegar por el abismo de la desesperación. Lisa Foo, el personaje principal en una historia corta ganadora del Hugo y Nebula de John Verley (1986) será nuestra peculiar Beatrice por el Sistema.

«Si quieres saber más, press enter» (p. 286) Con esa invitación fatal, empieza y termina la historia profundamente paranoide de John Varley. El Árbol del Conocimiento es una Red, un vasto sistema que genera conexiones informáticas, como una propiedad emergente, una entidad colectiva espantosamente no humana. La fruta prohibida es el conocimiento del funcionamiento de esta poderosa Entidad, cuya


esencia mortal es la conexión extravagante. Los nombres de todos los personajes humanos coinciden con los de las computadoras, las prácticas o los conceptos — Victor Apfel, el detective Osborne y los hackers Lisa Foo y Charles Kluge—. Es un relato de asesinato y misterio. Kluge ha sido encontrado muerto por su vecino Apfel junto a una dudosa nota suicida, que aparece al seguir la orden «press enter» en la pantalla de uno de las docenas de ordenadores personales que hay en su casa, también llena de drogas ilegales. Apfel es un epiléptico solitario de mediana edad, que fue prisionero de guerra torturado en Corea, lo que le ha dejado huellas de terror psicológico, incluidos el miedo y el odio a los «orientales». Cuando los hombres del detective de homicidios de Los Angeles, el detective Osborne, demuestran ser absolutamente incapaces de descifrar el complicado software de las máquinas de Kluge, llaman a Cal Tech pidiendo ayuda a Lisa Foo, una joven inmigrante vietnamita, ahora ciudadana de Estados Unidos; y ella empieza a hacer de Sherlock Holmes para Osborne, convertido en un Lestrade. El relato se narra desde el punto de vista de Apfel, pero Foo es el centro de la historia e, insisto, su actor fundamental.

Antes de seguir con nuestro análisis y algún comentario más de Haraway, presentemos algunas imágenes de como se podría ver Lisa Foo en la actualidad. Porque una imagen, en términos materiales (corporales) y afectivos, a veces, puede más que mil palabras.





Nos pareció relevante hacer esta reconstrucción estética, para ubicarnos un poco mejor en el campo del deseo, en este caso sexual, para poder imaginarnos mejor, que podría significar el cuerpo de la malinche en su época. Y, para completar esta tarea, nos gustaría también traer la imagen de un meme que estuvo rondando por las redes en 2025. En él, se ve la imagen de una chica brasilera, no daremos nombre, con pintura roja en el rostro porque esta haciendo cosplay de Kuruminha

(brchan), personaje representativo de mujeres aborígenes del amazonia. Los memes son más o menos como el siguiente: 



Demás esta señalar la sexualización y racialización del meme. Hablaremos de ellos a continuación, pero volviendo a la figura de Lisa Foo, esta es la descripción que nos hace Haraway:

“La primera vez que vemos a Lisa Foo es a través de los ojos de Apfel; «sus dientes tenían un corrector. Medía 1,65 o 1,70 y nunca debía haber pesado más de cincuenta kilos. Habría dicho 45 pero añadí dos kilos y medio por cada uno de sus pechos, tan sorprendentemente grandes en su cuerpo escuálido que todo lo que pude leer del mensaje de su camiseta fue «POCK LIVE». Hasta que no se giró no vi las eses del principio y del final» Foo se comunica constantemente mediante un surtido interminable de camisetas, recurriendo a esos mensajes entre los diferentes lenguajes a los que tienen acceso este personaje tremendamente culto. Sus pechos resultan ser implantes de silicona, y como dijo Foo, «No creo que nunca haya sido tan feliz con algo que haya comprado. Ni siquiera con el coche [su Ferrari]» (p. 263). Desde la perspectiva de la infancia de Foo, «Occidente... [es] el lugar en el que puedes comprarte tetas» (p. 263). Cuando Foo y Apfel se hacen amantes, en una de las relaciones interraciales y heterosexuales más sensiblemente estructuradas que se hayan impreso en ninguna otra parte, también nos damos cuenta de que el cuerpo de Foo lo componía de manera múltiple la historia del sudeste asiático. Varley le da un

nombre que es una versión «orientalizada» del término informático «fu bar» («jodida hasta ser irreconocible») Su abuela china había sido violada en Hanoi por un soldado de la ocupación japonesa en 1942. En el Vietnam de la madre de Foo, «Ser china era ya malo, pero ser mitad china y mitad japonesa era aún peor... Mi padre era medio francés y medio anamita, otra mala combinación» (p. 275). Su madre fue asesinada en la ofensiva de Tet cuando Foo tenía diez años. La chica se hizo estafadora callejera y prostituta infantil en Saigón, donde fue «protegida» por un oficial estadounidense blanco pedófilo. Tras rechazar salir de Saigón con él, y después de que Saigón «cayera», Foo fue a parar a la Camboya de Pol Pot, donde apenas sobrevivió a los campos de trabajo de los jemerres rojos. Escapó a Tailandia, y «cuando por fin conseguí que los americanos me vieran, mi oficial todavía me estaba buscando» (p. 276). A punto de morir de un cáncer que podría haber sido la consecuencia de haber sido testigo de las pruebas de la bomba atómica en Nevada al principio de su carrera, ese oficial le costeó su viaje a Estados Unidos. La inteligencia y la actividad febril de Foo le trajeron sus «tetas de Goodyear» (p. 275), un Ferrari, y una formación como ingeniera en Cal Tech. Foo y Apfel luchan juntos dentro de sus respectivos legados de abusos múltiples, sexual y de otros tipos, y de los racismos entrecruzados. Ambos son supervivientes polifacéticos, pero con cicatrices. Esta historia, su figura central y su narrador, no nos dejarán esquivar los temas espeluznantes de la raza/racismo, el género/sexismo, la tragedia histórica y la tecnociencia dentro de la región de tiempo a la que llamamos educadamente «el final del siglo veinte». Aquí no hay ningún lugar seguro; pero hay muchos mapas de posibilidad. Hay, efectivamente, demasiada conexión en «Press Enter», y es sólo el principio. Foo está profundamente enamorada de los sistemas de poder-conocimiento a los que sus capacidades le dan acceso. «Esto es dinero, Gringo, dijo, y sus ojos brillaron» (p. 267). Cuando sigue la pista de las fascinantes redes y cierres de seguridad, que empezaron en proyectos informáticos militares pero que han emprendido por su cuenta su propia vida enormemente no humana, su amor y sus capacidades le sumergen demasiado profundamente en las conexiones infinitamente densas del Sistema, donde ella, como Kluge antes que ella, es descubierta. Demasiado tarde, intenta retirarse. Poco después, una nota suicida claramente falsa aparece en la camiseta que lleva puesta su cuerpo arruinado. La investigación demostró que ella había retocado el microondas de la casa de Kluge para burlar sus controles de seguridad. Metió la cabeza en el microondas, y murió poco después en el hospital, con los ojos y el cerebro coagulados y con sus pechos horriblemente derretidos. La promesa inscrita en su nombre, «fu bar», se cumplía demasiado literalmente —jodida hasta ser irreconocible—. Apfel, que había sido devuelto a la articulación con la vida gracias a su amor con Lisa Foo, vuelve atrás por completo, desmantelando en su casa todos los cables y demás medios de conexión con la tecno-redes de un mundo que ve ahora totalmente dentro de los términos paranoides de la conexión extraña e infinita. Al final, el yo defendido, solo, se esconde permanentemente del Otro extraño”.

Como se puede leer en esta descripción, una de las diferencias entre Malinche y Lisa Foo, es que en el caso de la primera, hay un invasor en el territorio físico que pertenecía a su comunidad, y en el caso de la segunda termina migrando hacia tierras de poder dominante. Pero, en ambos casos, la tecnología es la vía de supervivencia. La escritura para la malinche, y las tecnologías digitales para Foo. En el caso de la segunda, llevándola a un desenlace fatal. En ambos casos la racialización y sexualización, a través de esclavitud y otros hechos de violencia, son eventos estructurantes de sus subjetividades. En este sentido, en México, malinche es conocida como la chingada; término que refiere a que ha sido violada. Finalmente Haraway termina diciendo sobre la novela: “Se puede leer «Press Enter» como un romance heterosexual convencional, como un relato detectivesco burgués, como una fantasía tenofóbica-tecnofílica, un relato de dama-dragón, y, por último, como una narrativa blanca masculinista cuya condición de posibilidades el acceso al cuerno y la mente de una mujer, específicamente una mujer «del Tercer Mundo», que, aquí como en todas partes en la cultura misógina y racista, es destruida violentamente. No sólo violentamente, sino excesivamente, sin límite. Creo que una lectura así violenta gravemente los sutiles tejidos de la escritura del relato. Sin embargo, «Press Enter» me produce a mí, y a otras mujeres y hombres que han leído el relato conmigo, un dolor y una ira irreconciliables. Lisa Foo no debería haber sido asesinada de esa forma. Desde luego no está bien. El texto y el cuerpo pierden toda distinción. Más que ninguna otra cosa, esa muerte pornográfica, cargada de género y de color, esa destrucción excesiva de su cuerpo, esa ruina total de su ser —esa extravagante conexión final— sobrepasa los límites del placer en las convenciones de la ficción paranoide y provoca la necesidad de una reescritura activa al leerla”.

Tenemos entonces a nuestras dos supervivientes, Lisa y malinche... ambas tecnificadas, ambas mestizas, ambas máquinas deseantes. Pero analizaremos en un último ejemplo, un poco más de cerca la relación con el nivel sistémico, para sacar algunas conclusiones finales. Señalemos para empezar, que la malinche pertenecía a un sistema, se podría decir, precapitalista y seguramente preindustrial, y Lisa a un sistema tecnocapitalista... un cybercapitalismo. Ahora bien, ¿qué significa este tecno, delante de capitalista? Ya hemos dicho, que la idea de “La Tecnología”, es reduccionista y totalizadora, sostuvimos la idea de tecnologías múltiples, es decir... las tecnologías. Esto nos corre, en primera instancia, de una posición tenofóbica o tecnofílica como polos de un binario, para tener otras posibilidades.

A continuación, exploraremos un poco el [Instagram](#), que se corresponde con una [página web](#) que se presenta así;

Estrategias sin bla, bla, bla

*Enseñando a las empresas a comunicar
sin perder el alma ni el pulso.*

La primera aclaración que debemos hacer, es que no hay animo personal, en la toma de esta pagina como ejemplo. Tomaremos este ejemplo con una visión crítica, que incluso, la propia página enarbola como herramienta. La toma de esta pagina es puramente de carácter sintomatológico. A continuación, reproduciremos nuevamente, una serie de capturas de pantalla, para luego analizarlas brevemente. Quiero decir antes de ello, que la primera vez que me encontré con esta cuenta, quedé sorprendido. En primera instancia, y hasta que leí una serie de publicaciones, no me quedaba claro, si era alguien tratando de dar un discurso crítico “disfrazado” de emprendedor, o era alguien del mundo empresarial tratando de ser critico al interior del sistema. Como en ese sentido cumplía con la caracterología de sujeto mestizo que venimos trabajando, me pareció apropiado, tomarla como ejemplo. Luego encontré algunas otras cuentas con la misma impronta, pero esta fue la que me pareció más lograda y en la cual el efecto mestizo era más claro. Vamos a las capturas. En orden como fueron publicadas como hilo.



Dos observaciones antes de seguir subiendo el resto de las capturas de pantalla. Ya nos encontramos en el primer recuadro, dos elementos de nuestro interés: el hackeo, y el deseo. En este caso ambos vinculados, a través de una tecnología. Esta tecnología superpone, mestiza... el ámbito del deseo, con el ámbito de las tecnologías digitales. La tecnología a la cual nos referimos y, la cual es el gran fuerte de las publicaciones, es la tecnología de la comunicación, del lenguaje. Otro

elemento que se nos presenta, en el primer recuadro, es la presencia de una potencia económica de la actualidad (china), cuyas características capitalistas, nos traen al menos dudas de sobre lo que queremos decir en la actualidad cuando decimos capitalismo. Continuemos:




Encontramos aquí, el acento puesto en el relato. Es decir, hay una materialidad que funciona de cierta manera, y nosotros lo que podemos hacer es jugar/trabajar, en el orden de verdad. Que es verdad, que no lo es... que es la transparencia, que es la claridad. Subamos las últimas imágenes de esta publicación para luego terminar de analizar este punto.



En estas últimas capturas, se nos habla de la redistribución de deseo, de autenticidad y falsificación, de narrativa occidental, de independencia dentro de la cadena de valor y, finalmente, de un lujo que tiende a la abstracción, dado que ya no es exclusivo y ahora es rastreable, consecuencia de esto, hay un desplazamiento de control en el mercado, ahora ese control, proviene, aparentemente, de china. Algunas cosas de estas conectan con lo que hemos venido trabajando, por ejemplo, la distribución del deseo y nuestra maquina deseante de tres tiempos. También tenemos al lenguaje como tecnología. En este punto, nos gustaría aclarar algo que dejamos pendiente una página más arriba. Esto tiene que ver con el relato, la narrativa. Ya que estamos en el ámbito de lo digital, posmoderno, y comunicacional... el relato tiene una gran importancia, así como una gran ambigüedad. Y, como toda tecnología, puede ser reapropiada, con todos los problemas del caso que ya hemos visto. Pero, nos gustaría aquí, incorporar el termino *semiótico-material*. Este termino lo utiliza Dona haraway para dar cuenta de los componentes mestizos de la realidad, no todo es materia, no todo es relato. O por lo menos, no se los puede encontrar en forma absolutamente pura. Podríamos decir, en todo caso, que son idealizaciones (en cuanto pureza). Esto es importante porque el discurso, en esta perspectiva, tiene sus límites. Lo cual nos pone ante un problema. El sistema, cuando uno se concentra en lo discursivo, puede quedar absolutamente solapado, naturalizado. De hecho, le llamamos naturaleza a todo lo supuestamente dado. Pero en términos de sistemas no podemos hacer esta presuposición. Así, el concepto universo, que funciona como totalidad, se pone en cuestión cuando nos preguntamos sobre el big bang, o la singularidad de un agujero negro. De la misma forma hemos puesto al capitalismo como telón de fondo, lo hemos naturalizado. Pero nos debemos preguntar, como maquinas deseantes, al interior del sistema, ¿cómo funciona ese sistema? ¿cómo nos relacionamos con ese sistema? y, lo mas importante ¿Cuáles son los límites de ese sistema? En este caso estamos hablando por supuesto, del sistema que conocemos como capitalismo. Sin ir a hacer un análisis de lo que estamos queriendo decir por capitalismo, porque no tenemos ni el tiempo ni la intención, diremos, que es el sistema organizativo practico, al interior del cual estamos. En este sistema, se encuadra, por supuesto, la cuenta de la cual hemos subido las capturas y, demás esta decir, que la permea en todos sus sentidos. Ahora bien, nos podemos preguntar... ¿Cuál es la relación que todos los discursos, que aparecen en la página, tienen con el sistema al interior del cual produce estos relatos? Para tratar de responder a esto, incorporaremos una idea que es similar a nuestra maquina deseante, pero podríamos llamarla... maquina política, o máquina relacional. Así como la deseante, tiene tres tiempos. Un tiempo positivo o adaptativo, un tiempo negativo o de resistencia y, finalmente, un tiempo neutro, inútil, despreocupado

o creativo. Hay en este sentido, una aclaración que debemos hacer; en los últimos años, la mayoría de las máquinas políticas, en un giro pragmático, han entrado en la lógica de los que el suicidado filósofo británico Mark Fisher, denomina realismo capitalista. Podemos entender el concepto de la siguiente forma: “El realismo capitalista, entonces, no puede ser confinado al arte o a la manera en que la política se representa: se trata más bien de un horizonte invisible de lo pensable, del trasfondo general de la vida cultural. El realismo capitalista como creencia generalizada es la percepción de que no solo el capitalismo es el único sistema político y económico viable, sino también que ahora es imposible incluso imaginar una alternativa coherente.”

(Mark Fisher, *Capitalist Realism: Is There No Alternative?*, 2009, p. 2).

En esta idea podríamos en principio alinear a la página que estamos analizando, sobre todo, se puede encontrar a lo largo de las publicaciones, una impronta neo-punk. Cosa que se comparte con, al menos, el primer Fisher, sobre todo el de la década de los '90. La máquina política entonces, está en esta situación, atrapada por la dinámica del sistema. La apuesta lógica de su correspondiente máquina deseante es... -para qué gastar energía en resistirme a lo inevitable, para qué gastar tiempo creativo en lo imposible. Así la máquina política queda en un juego dialéctico atrapada en el sentido del flujo que le marca el sistema; es decir, se convierte en una máquina puramente adaptativa, con la ilusión creada a través del discurso, de que está resistiendo a algo o está en un momento creativo. Por otro lado, y entendiendo la postura pragmática de esta actitud política, debemos decir, que es cierto que la postura de resistencia, no hace más que fallar, fallar y fracasar... ¿qué sentido tiene entonces la postura política de la resistencia? Podríamos decir, desde un análisis pragmático, pero no adaptativo, que al menos, la postura de resistencia, mantiene la chispa viva de lo diferente. Este punto es usado en diversas películas como punto clave de los que hacen una resistencia, viene a nuestra mente en este momento el capítulo 8 de la saga . Por último, tenemos el momento, no adaptativo, no resistente, o ambos al mismo tiempo. Este era el tiempo inútil, despreocupado o creativo. Este es el único tiempo de la máquina, que puede producir una fisura en el sistema. Nos vienen, en este caso, ejemplos a la mente como la situación en la película



A su vez, este punto, para el que le interese, está desarrollado en la obra conjunta de Deleuze y Guattari, y analizado en el marco actual por el autor Jun Fujita Hiroshe, en su libro “¿Cómo poner un límite absoluto al capitalismo?”

A continuación, iremos a nuestro apartado final, donde esperamos poder aplicar todas las herramientas que hemos ido desplegando a lo largo del escrito. Este último apartado lleva como título...

FUNCIONAMIENTO Y RESPONSABILIDAD DEL PEN JAVIER MILEI AKA PAPUDO EL CRUEL (BONUS TRACK)

Intentaremos en principio no adjetivar al actual presidente de la nación. Nuestra visión de la situación es nefasta, por lo cual podríamos caer en párrafos donde de cada cinco palabras, dos sean insultos catárticos. La estamos pasando muy mal, y es difícil hacer un análisis contenido (reprimido). Intentaremos, por lo tanto, y ya que esto es solo un bonus track del escrito, desarrollar algunos aspectos de los elementos y herramientas que hemos ido desplegando hasta aquí. De igual manera intentaremos trazar algunas diferencias con respecto a la situación de la malinche.

Lo primero que haremos es desplegar las herramientas que trabajamos hasta ahora... recordemos que teníamos nuestras subjetividades border, nuestra relación con las tecnologías y, finalmente, nuestras maquinas deseantes y políticas (que trabajan juntas en ensamble o conectadas). Por lo tanto, nos podemos preguntar, en ese orden... ¿dónde se ubica el papudo en la montaña? ¿de qué tipo de montaña estamos hablando? ¿Qué tecnologías maneja el papudo? ¿Qué lugar ocupan esas tecnologías en el sistema al cual estamos inmersos, él y nosotros? ¿Cómo opera el deseo, el asco y el momento neutro de libertad en el papudo? ¿Qué grado de conciencia y responsabilidad tiene el papudo con respecto al sistema al interior del cual está (democracia occidental capitalista)? ¿Qué relación subjetiva tiene el papudo con respecto a la comunidad a la cual pertenece y, cual es la situación de esa comunidad en términos geopolíticos?

Si bien el valor de poder hacerse algunas preguntas ya es un montón, en términos críticos. Intentaremos dar algunas breves respuestas con respecto a estos planteos. Una de las primeras cosas que haremos para ello, es dar una situación micro y macro del fenómeno (milei). Recordemos de la mano de Haraway, una vez más, que todo pensamiento es situado. En ese sentido no hay una malinche que no esté al interior de una historicidad, y sujeta a una serie de relaciones. Es decir, no hay individuo que no sea relacional e histórico. Así el presidente de la nación argentina en 2025, al igual que sus predecesores, está inmerso al interior de una relación afectiva de poder, en un país al interior de una red de relaciones geopolíticas y económicas de poder. En nuestro caso particular, argentina es un país periférico, del tercer mundo, con una identidad política atravesada por dos

posturas políticas fundamentales, al menos. Una de ellas es la adaptabilidad ante los países dominantes con respecto a nosotros en el ámbito que recién hemos descrito, y una segunda es, en principio, una postura de resistencia. Ahora bien, como toda autonomía es relacional, si bien no podemos escapar a estas dos posturas políticas, al menos en cierto grado, si podemos tener nuestro momento intermedio en la maquina política, es decir el de **libertad** de reflexión, que es el único en este marco, de **libertad** posible. En el caso del papudo, se alinea en una adaptabilidad ciega. Cuando decimos ciega, estamos queriendo decir, que los países dominantes se relacionan con nosotros a través de asimetrías que por lo general implican el abuso. La época colonial fue el momento más claro y explícito de esta situación. Si bien esto no es formalmente así, en la actualidad, si hay entreguismos, a través de la situación de endeudamiento permanente y el sometimiento de cierta autonomía política en función de líneas de créditos, o inversiones extranjeras siempre en situación asimétrica y de desventaja, por no decir abusivas en su mayoría. Uno podría preguntarse en cuanto al papudo milei como maquina deseante... ¿desea ser sometido? La respuesta es que no, (bueno...tal vez sí en términos psico-corporales, pero eso escapa a nuestro análisis) lo que es claro en el papudo, es que busca una aprobación y pertenencia con los grupos tanto políticos dominantes, como los grupos económicos dominantes, en el juego (por no decir guerra) internacional. En este sentido, podríamos decir que se mueve por un deseo personal (individual). Pero ya vimos que el individuo aislado es una ficción política útil, no hay posibilidad de pensar en un milei con su psicología deseante aislada de su comunidad, mucho menos si ocupa el rol de presidente de la nación. Con respecto a la pregunta sobre le sometimiento y deseo, Deleuze y Guattari nos dicen en el anti Edipo: *“¿Cómo es posible que los hombres deseen su propia servidumbre, como si se tratara de su salvación? [...] El deseo no se opone a la represión, más bien la sostiene, la inviste, la produce. No hay necesidad de un poder exterior que venga a someterlo, puesto que el deseo, en su propio funcionamiento, puede producir formas de sujeción y de esclavitud”*. Una vez aclarado esto, pasemos un poco por las preguntas que nos hicimos.

Con respecto a ¿dónde se ubica el papudo en la montaña y de qué montaña estamos hablando? Tenemos al menos dos montañas muy evidentes, una en términos de maquina deseante, más subjetiva y otra en términos geopolíticos es decir más comunal. Pero no olvidemos que estos dos niveles conectan. En este sentido el papudo se presenta en la cima de la montaña como alguien del común (la media), pero quiere ante los demás presentarse como alguien con un conocimiento especializado, en este caso, en términos económicos, lo cual lo ubica en la falda de la montaña, en la zona border, o inclusive su deseo es estar más allá, en un lugar excepcional. Esta ambigüedad, es pensada por sí mismo en

términos mesiánicos. Es decir, se muestra como parte de la comunidad sometida, y promete ante los pares, una salvación en conjunto, pero guiada por él, contra los que él mismo denuncia como la casta política, a los cuales les adjudica todos los males que él y sus pares comunes padecen. Pero con la salvedad, que él se muestra con el conocimiento suficiente, como para desafiar a las elites dominantes.

Pasemos a la siguiente pregunta... ¿Qué tecnologías maneja el papudo? ¿Qué lugar ocupan esas tecnologías en el sistema al cual estamos inmersos, él y nosotros?

En principio podemos señalar dos tipos de tecnología; en primer lugar, el papudo, maneja, al igual que la malinche, *el lenguaje*, como una tecnología fundamental. Pero a diferencia de malinche, no se trata de poseer un multilingüismo, sino manejar un discurso cargado de chicanas políticas, baiteos, pero sobre todo... *Mentiras*. La situación es la siguiente; tanto el lugar de presidente electo que ocupa, como el lugar de autoridad epistémica en materia económica que se auto otorgó. Requieren, al igual que el funcionamiento dinámico de la propia economía, de un componente poco matemático, y fuertemente político-social, esto es la confianza, reputación y credibilidad. Pobres de aquellos que crean que la economía es una ciencia exacta... todo lo contrario, es una ciencia primeramente social. En este contexto, el papudo, maneja un nivel de discurso cuyo modelo, y lo hemos visto en la práctica varias veces, es el de la estafa. Ha estafado, ya pasado una año y medio, a sus electores, en cuanto a sus promesas de campaña. Ha estafado explícitamente en lo que se conoce como la estafa de la criptomoneda \$Libra etc. El punto es que él maneja un discurso que se ajusta a una cierta visión de la realidad (la propia). Por ejemplo, piensa que su plan económico es el único y el mejor, cuando los factores de la realidad, como ser opinión técnica de otras personas o resultados catastróficos y materiales de su plan de acción económica y política le indican lo contrario. ¿Qué hace en estos casos? utiliza la negación discursiva y material de los factores que le indican que se ha equivocado. Aleja, silencia y niega a las personas que le señalan su error o inclusive, solo los que le indican que tal vez, podría ser la cuestión, de otra manera. Con respecto a la negación, dos acotaciones... cuenta su examigo y socio a la hora de escribir libros, Diego Giacomini en una entrevista en medios que, cuando murió su perro Conan (perro de milei), el papudo dijo recibir órdenes del cielo del propio perro, para ser clonado. Una vez que esto sucedió, milei clonó a su perro en estados unidos, le habló como si el perro se hubiera ido de viaje, y el que tenía allí, era el Conan que había muerto, pero ahora estaba resucitado. Más allá de la fuerte connotación religiosa de este proceso, que no se sostiene en cuanto a su aspecto material y con la cual no entraremos en discusión aquí, presenta claros rasgos de negación ante la muerte. Segunda aclaración, hemos

dicho que el papudo utiliza la mentira como estrategia discursiva. Pero, no hay mentira si no hay creyentes...en este sentido, la figura del niño manipulador (encantador de viejas) encaja bastante bien con nuestro presidente. Cuando el mentiroso se acostumbra a que solo debe buscar un público adecuando para ejercer su discurso, se limita a ir de un público a otro en cuanto le señalan la irrealdad de sus palabras. Así, el mecanismo es producir un discurso que, lo ubique en el lugar de autosatisfacción, y cuando esto parece dejar de funcionar, niega y cambia de público. Bien, no ahondaremos más en la cuestión discursiva, porque nos podría llevar un texto en sí mismo.

La segunda tecnología a la cual se ha apegado, es la digital, vedette del cybercapitalismo. Esta tecnología, en materia de redes y comunicación se solapa con la anterior. La mentira en redes es mucho más efectiva, el volumen excesivo de información hace que sea imposible rastrear la historia de un evento, así... se crea un tiempo presente puro y el receptor de los mensajes, nosotros, los oyentes...corremos detrás de sucesos que ya no podemos explicar y que se indistinguen entre importantes y absurdos, o explícitamente falsos. Esto en el plano discursivo... pero también tenemos las tecnologías digitales al servicio de un capitalismo que se mueve al límite de la innovación. En el neoliberalismo, lo dicen Deleuze y Guattari, están siempre en el efecto de lo que ellos llaman desterritorialización, para luego axiomatizar y reterritorializar. Es decir, sobre esa cresta de ola vanguardista de innovación técnica, el neoliberalismo rompe, destruye y capitaliza (reapropiación axiomática) para incluir al interior del sistema. Aquí tenemos un rasgo bien distinto al de La Malinche, si en el caso de ella, el uso tecnológico, era para la supervivencia, aquí el rasgo destructivo del sistema se hace subjetivo. En el caso de malinche era la traducción, en el caso del papudo es la destrucción y axiomatización capitalizante. Si bien las cosas según su visión mesiánica no estarían saliendo de acuerdo al manual, la destrucción por el momento es bastante potente.

Pasemos en última instancia al orden del deseo. Recordemos nuestros tres tiempos de la maquina deseante; un momento "positivo" (a favor del flujo del sistema) de anhelo, deseo, producción innovadora, un momento atractivo. Un momento "negativo" (en contra del flujo del sistema) de resistencia, rechazo, asco, un momento repulsivo. En cuanto a estos dos tiempos de orden opuesto y binario, un comentario antes de ir a nuestro último tiempo... si nos fijamos bien, el tiempo positivo se nos muestra, al sentido común, como un tiempo expansivo, pero el deseo entre las partes funciona como la gravedad en la física newtoniana... ¿cómo es posible que el sistema se expanda mientras sus componentes se atraen? En este sentido la maquina política y deseante a nivel sistema, es decir capitalismo, tiene que estar produciendo un número de nuevos deseos, que superen la cantidad de fuerzas deseantes del sistema, es decir, la innovación, pero

más aun la simple novedad tiene que ser producida en enormes volúmenes. Por otro lado, el tiempo negativo, es un tiempo de rechazo entre las partes, lo que lleva a una expansión del campo de las interrelaciones. ¿Cómo es posible que el sistema se contraiga mientras sus componentes, nosotros, sentimos rechazo? Recordemos, para entender bien estos planteos, que el orden del rechazo, se da también, o principalmente sobre el orden sistémico. Podemos entonces tener la situación de atracción entre partes, pero asco hacia el sistema, lo cual nos mete de lleno en el tercer tiempo. Este, era un tiempo, en principio neutro, con respecto al sistema, pero de **libertad**, reflexivo, de cambios de marcha. En los otros dos, la aceleración era siempre positiva o negativa, en este último caso es variante en cuanto a su sentido. Esto lo aclaramos porque el movimiento llamado aceleracionismo se inscribe en nuestro primer tipo de tiempo.

Ahora sí, podemos preguntarnos: ¿Cómo opera el deseo, el asco y el momento neutro de **libertad** en el papudo? ¿Qué grado de conciencia y responsabilidad tiene el papudo con respecto al sistema al interior del cual está (democracia occidental capitalista)? ¿Qué relación subjetiva tiene el papudo con respecto a la comunidad a la cual pertenece y, cuál es la situación de esa comunidad en términos geopolíticos?

Podríamos decir que El Papudo, nuestro presidente actual en la república argentina, es una máquina binaria, una máquina de dos tiempos, deseo y rechazo. Con la particularidad de que el deseo, viene impulsado por el asco u odio. Hay un rasgo de subjetividad ambigua, que señala Mark Fisher, por ejemplo, en su escrito “¡viva el resentimiento!” que consta de lo siguiente; Es como un freno o culpa en el ascenso de clase (tanto económica como intelectual). Es decir, como alguien que de pobre pasa a rico y lo vive como una traición a los propios. ¿Cómo se resuelve este conflicto? Una opción entre otras es odiar a lo que uno era, para poder ser algo, según ciertos criterios, mejor. Como si el ascenso fuese siempre virtuoso, o hacia arriba en una escala de valores clara y lineal ascendente en términos de valor positivo. Este asco a sí mismo, es también un asco al grupo de pertenecía, porque en el fondo, lo que uno desea, está en el grupo de pertenencia dominante. Este grupo de pertenencia dominante a su vez, existe, en función del sometimiento del grupo de pertenencia del cual está saliendo el sujeto en cuestión. Tenemos aquí una paradoja. Si el objetivo es resolver la paradoja, vamos a tener una escisión, o pertenezco al campo dominante o pertenezco al campo dominado, pero no nos engañemos... las subjetividades border que hemos venido analizando, existen a lo largo del tiempo en esta paradoja. Se puede negar, suturar, traicionar, pero la historia de estos sujetos dice que están atravesados a lo largo del tiempo por esta situación. En este sentido solo podemos entender la traición, en términos de rechazo absoluto al grupo de pertenencia del cual uno se quiere despegar y, cuya subjetividad en ese momento, esta con su mayor

porcentaje identitario. Es decir, el sujeto se identifica totalmente con uno de los campos. Así el Papudo, desea ser de la clase dominante y humillar a la clase de los dominados a la cual él, nunca podrá de dejar de pertenecer.

Por lo tanto, no hay momento neutro en el papudo, en consecuencia, no hay momento de **LIBERTAD**. Su máquina binaria se ve motivada por el deseo de destrucción en un loop, proveniente de su odio, tanto sistémico como subjetivo. Su deseo se produce, se satisface y se agota en la pura destrucción.

Con respecto al grado de conciencia y responsabilidad en función del sistema al interior del cual esta, debemos decir dos cosas; el sistema es un desequilibrio político de puja de poder entre sistema institucional (político) y sistema económico capitalista de dos marchas (el capitalismo alterna momentos de neoliberalismo expansivo, con momentos conservadores reactivos). Con respecto a esto, y tomando en cuenta la definición de Donna Haraway sobre el concepto de responsabilidad, podríamos decir que el papudo, tiene la capacidad de responder consciente o, al menos, automáticamente (sentido psicológico) consciente con respecto a los sistemas a los cuales estamos haciendo referencia. Ejemplo de ello es la manipulación permanentemente discursiva que hace de sus gobernados, como si de un reality show se tratase... pero recordamos que la figura que mejor encaja en su conducta económica y política es la de la estafa.

Por último... ¿Qué relación subjetiva tiene el papudo con respecto a la comunidad a la cual pertenece y, cuál es la situación de esa comunidad en términos geopolíticos? En este punto, ya hemos dicho, que a diferencia de la malinche, que utilizaba el idioma como intermediario entre su comunidad previa a la conquista y su deseo conflictivo por un conquistador, el Papudo utiliza la tecnología como trampolín personal para ser aceptado por el grupo dominante. Mintiendo a su comunidad previa colocándose él mismo en un lugar mesiánico de salvador... aclaremos que esto es solo en el discurso, ya que, en la práctica, se limita a ejercer la humillación dialéctica además del sometimiento económico que deteriora la vida diaria de sus gobernados de clases menos pudientes. Si el sometimiento a través de condiciones económicas de empobrecimiento, no son suficientes o el grupo sometido tiende a protestar ante el abuso, no tiene ningún problema en utilizar métodos de represión violenta física. Con respecto a nuestra situación geopolítica, ya hemos dicho que somos un país periférico del tercer mundo, y lo hemos visto al papudo ir a arrastrarse ante el presidente de Estados Unidos para conseguir dinero, con el único objetivo de mantener su plan económico impotente, aun en marcha y no ver manchada su figura de mesías salvador. Pero más tarde que temprano, muchos actores sociales en el campo nacional e internacional se van dando cuenta de la mentira y, a aquellos cómplices, a los cuales la conciencia les había llegado antes, pero la situación les traía sus dividendos, también está dejando de convenirles.

Podría argumentarse que en el caso del papudo, al igual que en el de la malinche es una cuestión de supervivencia. En este sentido, es solo una supervivencia individual, ya que es el propio papudo el representante directo de los países dominantes (en detrimento de su comunidad nación de pertenencia), y ejecutor de las políticas económicas que están desmantelando la posibilidad de una cierta autonomía relacional y crecimiento de la calidad de vida de nuestro país. En ese sentido, nunca nadie más cipayo que el Papudo. Geopolíticamente, uno se podría preguntar, muy bien...si el papudo saca provecho de alinearse con los países dominantes, ¿Qué provecho sacan ellos en esta transacción? En primer lugar, poner (a la argentina) en un lugar de deuda permanente, impidiendo la capacidad de crecimiento y potencial competencia para con ellos. Es decir, es una forma efectiva de aniquilar la competencia directa, tanto en términos políticos como económicos. En segundo lugar, y esto ya es hipotético, podría venir por bienes como las reservas de litio, y empresas nacionales en el campo energético, podrían venir por territorio para establecer bases de alto consumo energético y alta producción de residuos en materia de IA y hardware blockchain, podrían venir por posicionamientos en el campo militar, podrían venir, por los causes abundantes de agua dulce del país, en un momento donde el futuro parece ser complejo en esta materia, podrían venir por tierras raras para explotarlas con exclusividad y, como si todo esto fuera poco, empobrecer a la mayoría de un país y deja una pequeña elite económica muy rica (modelo peruano) les otorga mano de obra barata local.